

Caviglia, Mariana. *Vivir a oscuras. Escenas cotidianas durante la dictadura*. Editorial Aguilar, Buenos Aires, 2006, 207 páginas

*María Soledad Lastra*

Centro de Investigaciones Sociohistóricas - UNLP

En los últimos años, las investigaciones académicas que trabajan en torno a la última dictadura militar, han comenzado a plantear interrogantes acerca de las condiciones de consenso con las que contó el Golpe y sobre las diferentes actitudes sociales que se dibujaron en el interior de la sociedad argentina frente al terror impartido por el mismo. *Vivir a oscuras* es uno de los trabajos que ejemplifican este nuevo rumbo.

¿Cómo se construyeron en la vida cotidiana, las distintas condiciones que hicieron posible el surgimiento, la instalación y las consecuencias de la última dictadura militar argentina? La pregunta no es menor y a partir de ella Caviglia<sup>1</sup> inicia la búsqueda para comprender cómo el régimen militar instalado desde 1976 tejió su hegemonía en las tramas de la vida cotidiana.

La autora recoge los testimonios de aquéllos que, considera, constituyen el “resto de la sociedad”, es decir, aquéllas personas que no participaron en las organizaciones guerrilleras, ni son ex detenidos o familiares de desaparecidos, aquéllos que tampoco representan a instituciones como la prensa o la Iglesia y que no formaron parte del estamento militar ni de ninguno de los sectores que actuaron en la repre-

sión ilegal. Estos testimonios se transforman en la base del libro y están dispuestos de manera tal que diseñan entre ellos una crónica de la vida cotidiana, un “antes”, un “durante” y un “después” de la dictadura. La importancia de estudiar la cotidianidad de esos años y sobre todo, del período previo a la dictadura, reside para Caviglia, en que allí, el Régimen impuesto en el 76 encontró o recreó las bases sobre las cuales sostenerse, siendo toda transformación a nivel macro una respuesta o materialización de pequeños cambios o rupturas que se fueron dando en el orden social con anterioridad en los niveles micro de la vida cotidiana.

A través de los relatos que se compilan en este libro, podremos observar las rupturas y las continuidades que vivieron los entrevistados en sus prácticas y en los quehaceres diarios bajo el régimen. El camino se inicia con las imágenes y el entretejido de recuerdos que poseen de una sociedad “ajena” a la guerra que se desataba en los años sesenta y setenta, para llegar hasta los sentidos actuales que esa experiencia adquiere en ellos.

Siguiendo esta crónica, el libro comienza con una introducción donde se presentan estos objetivos y donde nos alerta so-

bre la pretensión de construir una historia acabada y global. Los testimonios fueron seleccionados por su ejemplaridad y porque entre todos constituyen no una historia lineal y homogénea sino una gran gama de recorridos, un híbrido mosaico.<sup>2</sup> Le siguen a esta introducción cuatro capítulos, en cada uno de los cuales se presenta uno de los eslabones de esa crónica espacio temporal.

En el primer capítulo, *24 de marzo de 1976*, la autora comparte con nosotros los recuerdos que sus entrevistados le transmiten acerca de cómo vivieron el día del Golpe. Los recuerdos llegan desde Córdoba, Rosario, Buenos Aires y La Plata. El entusiasmo y la esperanza de que la violencia de los años previos se terminara ese día contrasta con las narraciones escépticas y la resignación ante el mismo hecho. Para algunos, la caída de un gobierno inepto como el de Isabel Perón se asociaba también con el fin de las muertes y secuestros realizados por la Triple A; sin embargo, otros lo viven con descreimiento y se preparan para resistir.

En el segundo capítulo, *¿1945?-1975. El derrumbe*, uno logra adentrarse en las pequeñas historias que llegan desde las capitales más importantes de nuestro país, historias que nos hablan de rutinas teñidas por el miedo, por la incertidumbre, por las ideologías encontradas. La inestabilidad política y también la esperanza en un cambio radical y revolucionario moldean los discursos de aquéllos que tenían algo por lo cual luchar.

En el tercer capítulo, *1976-1983. Un desierto sin tiempo*, el Golpe ya es un hecho y los recuerdos se bañan de terror

pero también de silencios. En las entrevistas aparecen las dudas acerca de un “otro” subversivo con el que deben convivir en la misma sociedad, un “otro” que es el blanco de los militares; pero también surgen certezas de que el problema no sólo es “el enemigo”, se empieza a percibir que también vendrían por ellos, aunque supieran de su pasividad. Los relatos diseñan entre sí, una gama de tomas de posición que varían entre la resistencia, la solidaridad con los perseguidos, las estrategias para pasar desapercibido, la inmovilidad producida por el terror, por la resignación y también por la aceptación.

El último capítulo, *1984 -¿2006? Los restos*, la autora indaga en las entrevistas sobre la transición democrática. Aquí hallaremos en los discursos de los entrevistados, tanto la alegría por la caída del régimen, como las añoranzas de aquél orden que habían instaurado. En este sentido, nos enfrenta con lo que aún uno puede escuchar y ver por las calles, es decir, en las imágenes que esas personas construyeron en torno a lo vivido y que se trasladan hoy en una pequeña conversación de taxi, en un conflicto entre la policía y los piqueteros, o en la frase “cuando estaban los militares todo era mejor y distinto”. Finalmente, nos encontramos con los silencios que reflejan la permanencia del miedo y no una situación sobre la que no se tenga nada para decir.

El trabajo de Caviglia intenta articular los testimonios con los análisis propios de la sociología de la vida cotidiana, guiada sobre todo por los trabajos de Michel De Certeau, Norbert Lechner y Agnes Heller. El desafío es complejo ya que la cotidiani-

dad que se intenta abordar se ha visto trastocada por un contexto de excepcionalidad. Estas narraciones de la memoria son aproximaciones para comprender cómo vivieron y sobrevivieron a los años dictatoriales, qué pensaban, qué sentían, a qué se debieron enfrentar y qué elecciones realizaron los entrevistados. De ninguna manera uno puede responder desde estos relatos a la pregunta inicial sobre las condiciones que hicieron posible la dictadura. El potencial de los relatos en primera persona para reconstruir la experiencia es indispensable pero, al mismo tiempo recurrir a los testimonios obliga a reconocer sus límites y a problematizar la analogía experiencia-verdad.<sup>3</sup> Como explica Beatriz Sarlo, el testimonio se ha convertido en un elemento privilegiado e ineludible al momento de iniciar las investigaciones sobre el pasado reciente sobre todo si lo que se intenta es conocer cómo fue vivir bajo la dictadura militar. La inme-

diatez de la voz y del cuerpo favorecen la confianza en el discurso del testigo, sobrevalorando su experiencia y convirtiendo el sujeto en portador de la verdad. Los relatos se convierten en núcleos de un saber sobre la represión que tienen la textura de lo vivido en condiciones extremas pero que requieren para un estudio histórico del cruce con otras fuentes.

*Vivir a Oscuras*, constituye por su actualidad y sus objetivos un aporte interesante para comenzar a pensar en esas esferas micro de las que nos hablaba O'Donnell, en la década del 80, cuando planteaba que la sociedad argentina se había patrullado a sí misma.<sup>4</sup> Estas esferas microsociales permiten tener una nueva lectura que responda a la vieja pregunta del por qué fue posible que en nuestro país se instaurara un régimen de terror y, al mismo tiempo, se convierte en una forma de preguntarnos cuántos de esos "restos" aún continúan vivos en nuestra sociedad.

### Notas

<sup>1</sup> Mariana Caviglia es Licenciada en Comunicación Social, investigadora y docente en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y becaria de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Caviglia, Mariana (2006): *Vivir a oscuras. Escenas cotidianas durante la dictadura*, Aguilar, Buenos Aires, p. 15.

<sup>3</sup> Sarlo, Beatriz (2006): *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, p. 163.

<sup>4</sup> O'Donnell, Guillermo (1982): *Democracia en la Argentina: micro y macro en Oszlak, Oscar (Comp), Proceso, Crisis y Transición democrática*, Centro Editor de América Latina, p.17.